

manda propia o por manda ajena y pagado. En el primer caso la duración del minuet es obviamente más prolongada, pues se le “da más vueltas” al tema musical. Alrededor de cada mariachi se congregan muchos peregrinos –indígenas sobre todo, pero también mestizos– que se dedican a grabar con aparatos voluminosos sus ejecuciones, con el fin de disfrutarlas posteriormente y, sobre todo, de estudiarlas para tocarlas por su cuenta.

En el repertorio de minuetes del mariachi de Sitakua aparecen dos piezas que se refieren a los animales que –para la concepción del universo de los coras y huicholes– corresponden al oriente luminoso (el gallo, ave asociada con el sol) y al poniente oscuro (el toro-buey, animal vinculado con el mar). De esta manera, El Gallito y El Buey son unos de los minuetes más conocidos y gustados en la tradición mariachera nayarita y en ellos se expresa la imitación, en el primer caso, del aleteo y del canto del gallo y, en el segundo, del mugido del bóvido. Estos dos minuetes fueron presentados en calidad de sones por el proceso de apropiación de las tradiciones populares llevado a cabo por los “ballets folklóricos”, a partir de la década de 1960.

† Juan Ríos Martínez, Tuaxi Tumuaní (Pintado de Rojo) (Carretones de Cerritos, Tepic, 1930-1996), violín primero o alternativamente violín segundo.

Tereso Martínez Robles (Huaynamota, El Nayar 1939), violín segundo o alternativamente violín primero.

† Fidel Martínez Robles (Las Adjuntas, El Nayar, 1944-2003), vihuela.